

# Nudos y desafíos del pensar e imaginar epistémicos en la formación creativa de los sujetos

Reflexiones y propuestas desde una experiencia pedagógica

Ricardo Romo Torres

Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos  
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara  
Guadalajara México  
romotorres@yahoo.com

**Abstract**— This paper describes some students' reflections that emerged from an educational-research experience as a creative space where the students knotted their cognition processes with a imaginative and ethical-political exercise. Teacher and students problematized together the idea of what scopes meant trying to set presumptions as dense expectations. We show the challenge that the epistemic thinking entails as the subjects' capacity of openness to experiences without precedents. What we want to address is the willingness to knot astonishments, the subjects' creative preparation within the context of a challenges' heuristic assumed in the activation of the epistemic thinking and some others didactic considerations implied in the described educational experience.

**Keywords:** *epistemic thinking, imagination, challenge, openness, unprecedented and creative subjects.*

**Resumen**— En este artículo se exponen las reflexiones formuladas tras una experiencia docente-investigativa asumida como un espacio creativo en donde a la cognición de los estudiantes se anudó al ejercicio imaginativo y ético-político. Problematicamos la idea de objetivos, introduciendo a las pretensiones en tanto ámbitos densificados de expectativas. Presentamos a los desafíos del pensar epistémicos como la capacidad de apertura de los sujetos ante lo inédito. Los rubros que nos interesa desarrollar aluden a la voluntad de anudar asombros, la formación creativa de los sujetos en el contexto de una heurística de los retos asumidos en la activación del pensar epistémico y algunas consideraciones didácticas implicadas en esta experiencia docente.

**Palabras clave:** *pensar epistémico, imaginación, desafío, apertura, inédito y sujetos creativos.*

## I. INTRODUCCIÓN

A la memoria de Jorge Cereceda Barrera, quien fue capaz de escribir y publicar un libro al vivir plenamente la existencia.

A la memoria de Hugo Zemelman, quien vivió plenamente su existencia y fue capaz de escribir y publicar muchos libros al convivir, criticar y autocríticarse intensamente.

“Gramática de la creatividad en ciencias sociales. Acercamientos desde los aportes de Zemelman, González Casanova y Dussel” es el título del curso impartido en el contexto de las Cátedra de Investigación Nacional. En dicho curso presentamos, para su discusión, los avances del proyecto titulado “Culturas epistémicas y ecológicas. Contribuciones desde México”, adscrito al marco de las posibilidades creativas implicadas en algunas de las contribuciones más significativas emprendidas en nuestro país. En las vinculaciones entre el proyecto y el curso, la categoría de experiencia fue repensada con base en los desafíos que marcan la lectura de la realidad y no solo la de la palabra presente en los textos escritos. Desde ahí, que ambos espacios procuraron indagar las posibilidades de coordinación epistémica, asumiendo los retos de las potencialidades heurísticas y experienciográficas contenidas en

cada aportación y desde el ángulo de una gramática de las experiencias creativas. Asimismo, la sintaxis epistémica implicada en la relación de las funciones cognitivas, éticas y políticas, fue re-trabajada en función del acercamiento a las matrices de pensamiento desarrolladas por la socióloga Alcira Argumedo.

Por su parte, en el contexto de la Cátedra instalamos la premisa de que en América Latina, recordamos la plataforma de la tradición gramatical expresada en un pluri-verso de opciones orientada a dar cuenta, entre otros aspectos, de los lenguajes implicados en los sentimientos, por ejemplo, de Aníbal Ponce con su Gramática de los sentimientos, pero también en la Gramática de la decolonialidad desarrollada por Walter Mignolo y, más recientemente, de una Gramática de la conciencia histórica perfilada por Hugo Zemelman. Asimismo, contamos con los impulsos creativos desplegados en las obras de Pablo González Casanova y Enrique Dussell.

Una serie de impulsos creativos están ahí, no se trata de canonizarlos sino de activar su potenciación mediante el anudamiento de desafíos y de la asunción de posibilidades a las ventanas abiertas de lo inédito. El espacio docente sería el marco en el que los sujetos se desplieguen en el constante asombro ante las novedades de su propio hacer, experimentar, imaginar y pensar. Solo los ritmos del caminar hacen posible la conciencia de la necesidad por transitar los paisajes de la indeterminación, accediendo a los horizontes de un pensar epistémico siempre atento a su devenir. Como bien nos recuerda Zemelman, remitiéndose a lo expresado por el pintor Roberto Matta, de lo que se trata es de “ser-paje” en lugar de pai-saje.

El presente texto se desglosa en una triple argumentación que va del anhelo de establecer puentes hasta el examen del piso de la experiencia, pasando por la inevitable participación creativa de los sujetos ante esa cascada infinita de retos constituyentes de la realidad socio-histórica: a) Voluntad de anudar desafíos y asombros desde el pensar epistémico; b) Formación creativa de los sujetos: hacia una heurística de los desafíos y c) Consideraciones en torno a la experiencia pedagógica. Estas directrices expresan los distintos momentos de un proceso inacabado y, por lo tanto, siempre abierto a sus excedentes.

## II. TRABAJOS RELACIONADOS

### A. *Voluntad de anudar desafíos y asombros desde el pensar epistémico*

Si retomáramos la voluntad de anudar desde las tradiciones de nuestra América, encontraríamos en los *quipus* un excelente recurso de razonamiento y acción. En lengua quechua el término designa al conjunto de nudos de colores, con longitudes y proporciones diferentes. El quipu es un instrumento nemotécnico empleado para la comunicación y registro de eventos y acontecimientos. En nuestro caso, el *quipu* expresaría el procedimiento referido a las posibilidades de articular desafíos desde lo informe y los asombros epistémicos a partir de lo inédito.

Entendemos por desafíos la capacidad de apertura de los sujetos ante lo inédito y frente a lo informe a través del recurso de activar opciones de concreción. Con ello, la distinción entre lo informe y el informe es fundamental, pues mientras el informe se conforma por lo ya dado, lo determinado; lo informe se asume en términos del desafío de percibir y trazar configuraciones y marcar ritmicidades. Pero se trata de configuraciones y ritmos que vislumbran lo que antecede a las formas y las cadencias. Ciertamente, en lo informe se parte con las manos vacías, pero las manos están llenas de sensibilidad que hacen posible, junto con el lenguaje, el acceso a los contornos y ritmos para marcar despliegues. En

---

<sup>1</sup> En este artículo nos circunscribiremos, por motivos de espacio, al examen del aporte zemelmiano, así como su apropiación por parte de los estudiantes que cursaron la Cátedra. En (Romo Torres, 2007) hemos descrito otra experiencia docente en el marco de la formación de terapeutas familiares.

esa dirección Zemelman aporta el razonamiento siguiente: “Parece claro que lo que sostenemos se tiene que plasmar en una forma de lenguaje que sintetice la capacidad de entendimiento con la sensibilidad. Se trata de dar cuenta de la presencia del contorno como el espacio contenido en el interior de las estructuras socioculturales. Esto es, de relacionarse con lo <<informe>> para transformarlo en delimitaciones de significaciones a partir de asomarse a lo inédito.” (Zemelman, 2002: 131).

- Los desafíos y la voluntad de anudar asombros desde los nudos de articulación

El pensar epistémico alude a la capacidad de razonar desde el horizonte de posibilidades, que se equipara con la pretensión de ingresar al ámbito del asombro, en donde al asombro es factible articularlo al desafío desde la disconformidad. Disconformidad que nos lleva a considerar al conocimiento como “el asombro vuelto sobre él mismo, mientras que el asombro es el conocimiento como capacidad de salirse de sí mismo para rastrear las incertidumbres (...). Articulación entre conocimiento y asombro que se apoya en la conciencia de lo que está y de lo que no está, por eso, más que entender hay que comenzar por mirar” (Zemelman, 1992: 166). Por ello, al concebir a la realidad como una conjunción de nudos entre procesos heterogéneos que configuran las necesidades históricas, entonces se trata de una conjugación de nudos dinamizadores que dan cuenta de esta necesidad y en donde la articulación de procesos es una exigencia sobre las instancias vistas por separado.

El epistemólogo chileno reconsidera las implicaciones entre conocimiento y asombro al expresar que el problema medular del conocimiento estriba en captar los límites frente a los umbrales de aquello que lo comprende y lo que le excede y, por lo tanto, se tomará: “como embrión de horizontes ante los cuales había que asombrarse.” (Zemelman, 1992:167). Pero el asombro no está libre de tensiones, sino que se alimenta de ellas porque “es a partir de las contradicciones que yacen en la inercia del saber acumulado de donde tendrá que resurgir el asombro, si es que queremos mantenernos alertas al conocimiento de lo inédito en la realidad” (Ibídem.).

En el ámbito del anudamiento del desafío con el asombro, el pensar categorial se coloca en la forma de organizar el acto de pensar desde las exigencias del momento histórico, en eso consistirá el dar cuenta de lo necesario como emergencia; ya que, precisamente por su naturaleza históricamente situada, planteará el desafío de la re- significación de los conceptos.

Desde esa re-significación de los conceptos hemos asumido el reto de trazar una sintaxis epistémica inspirada en el entramado planteado por Edgar Morin que se sitúa entre la antropología del conocimiento articulada a la antropológica y a la antropológica, pero también en diversos aportes latinoamericanos como del propio Zemelman, González Casanova, Argumedo y Dussel, en donde se detecta la íntima relación entre las funciones cognitivas, éticas y políticas.

- Un nudo de activación: pensar en verbo

En la perspectiva zemelmiana los nudos de activación tienen que ver con la exigencia de pensar en verbo, pero también con el desafío de abordar lo dado en el ángulo de un permanente tránsito<sup>2</sup>. Un claro ejemplo de la fecundidad, la dinamicidad y creatividad implicada en los tránsitos, está presente en el esfuerzo del epistemólogo chileno por traducir el principio esperanza de Bloch en una lógica de potenciación.

---

<sup>2</sup> Si para Zemelman es pertinente tratar de transitar de la esperanza blochiana a la lógica de potenciación, a Dussel le interesa construir el pasaje del principio esperanza al principio liberación. La preocupación epistémica de Zemelman le conduce a la formulación de la lógica de la potencialidad de los sujetos, mientras que el esfuerzo filosófico de coherencia arquitectónica le lleva a Dussel a formular el principio liberación. (desde las mismas experiencias y no solo mediante la coherencia del principio por sí mismo). Y qué pasará con González Casanova. En el rubro 3) relativo a la experiencia docente, ese tránsito lo presentamos en los impulsos heurísticos de la carta al reporte y de ésta al ensayo final.

Para nuestras pretensiones, esa transitividad opera desde el aprendizaje que hemos realizado de una heurística literaria desde Rulfo especificada en la forma en que el escritor pasó de la redacción de cartas, dirigidas a su novia Clara (El aire de las colinas); a la elaboración de los cuentos (El llano en llamas) y a la culminación de su novela (Pedro Páramo), en el contexto áulico ello se tradujo a la petición del maestro a que los alumnos transitaran desde la redacción de cartas imaginarias dirigidas a Zemelman, González Casanova y Dussel, de éstas a los reportes de lectura y, por último, a la formulación de su ensayo final<sup>3</sup>.

Estamos con Zemelman cuando afirma que “si lo que se pretende es básicamente actuar, entonces los contenidos serán los nudos de activación y/o de reconocimiento de opciones” (Zemelman, 1997: 34). En nuestro trabajo la acción consistió en el anudamiento de los desafíos pedagógicos, epistémicos y estéticos. Si bien fue un proceso de formación investigativa en el que los alumnos construyeron un derrotero pedagógico, no sólo fue eso, también lo epistémico importó dado el carácter gnoseológico subyacente en la construcción de lo social y, más aún, implicó también un proceso estético por la belleza generada en la redacción de cartas, reportes de lectura y ensayo final

Asimismo, una de las más claras y potentes formulaciones del pensar en verbo y de los nudos de activación, que se hicieron patentes a lo largo del proceso, la encontramos en el siguiente párrafo: “Queremos ser porque nuestro ser es querer. Ser que es el despliegue de la voluntad por hacer verdades. Muestra permanente del misterio que se abre como el germen que se espera que crezca; verdades que serán siempre embrión, posibilidad difusa que encarna el esfuerzo por nombrar como resonancia por haber mirado en su transcurrir al mundo.” (Zemelman, 2002: 112).

#### *B. Consideraciones en torno a la experiencia pedagógica<sup>4</sup>*

La rebeldía de las experiencias y la experienciografía implican al desafío de abrirse a un contorno descriptivo, pero también de negarse al afán taxonómico con pretensiones de clasificación; asimismo, en distanciarse de la docilidad en que los libros son agrupados y colocados en los estantes. Hay una marcada diferencia entre lo instituido de los libros, aun de aquéllos más rebeldes en título y contenido, frente a lo instituyente de la experienciografía.

Un asunto interesante respecto a la experiencia, en su tránsito a la experienciografía, lo encontramos en el epicentro reflexivo de Zemelman cuando asume la exigencia de “aclarar el concepto mismo de experiencia como concreción de la historicidad del sujeto cuya implicación más clara es tomar conciencia pero también tener la vivencia de lo que es la incompletud y la consiguiente necesidad del sujeto por completarse. Completarse como sujeto significa expresar una inconformidad desafiante respecto de los parámetros imperantes..” (Zemelman, 2010c: 245).

Los desafíos del pensar histórico consisten en transitar del énfasis biblio hacia el experienciográfico, asumiendo para ello el carácter incompleto de los sujetos. Con ello, algunos de los impulsos para asumir dichos retos podrán rastrearse en las reflexiones martianas, argumedianas y zemelmianas.

Si consideramos la cuestión en el marco tensional expresado entre la bibliografía y la experienciografía desde el impulso martiano, percibiríamos que el prócer cubano no desdeñaba los libros, más bien los situaba en su contexto, de ahí que destacara: “Por eso el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales.” (Martí, 2000: 205), lo anterior significaría la necesaria coexistencia de la valoración positiva de las experiencias propias y el uso crítico de los libros procedentes de Occidente.

Hay un sentido ético-político de la experienciografía surgida desde nuestra América la cual es subrayada por Martí, frente a la bibliografía importada contenedora de fórmulas alienantes, por eso

---

<sup>3</sup> Esas consideraciones serán ampliadas en las rubros 2) y 3) de este artículo.

afirmará: “Viene el hombre natural, indignado y fuerte, y derriba la justicia acumulada de los libros, porque no se administra en acuerdos con las necesidades patentes del país. Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento es el único modo de librarlo de tiranías.” (Martí, 2000: 206).

Asimismo, debe motivarnos la necesidad de producir una bibliografía nuestroamericana en clave creativa y a tono con nuestra experienciografía, esto en consonancia con el uso bibliográfico innovador, al lado de la lectura de las problemáticas y soluciones desde nuestros contextos, circunstancias análogas a las planteadas por Bloch.

Por su parte, Alcira Argumedo expresa esa combinación biblio y experienciografía cuando al lado de la bibliografía expone su experienciografía cuando describe, en el libro *Los silencios y las voces en América Latina*, su paso como estudiante de sociología en la Universidad de Buenos Aires, su asilo en México tras el golpe militar suscitado en Argentina, la relación con su compañero quien redactó las páginas incompletas de lo que después sería el libro citado, la búsqueda por retomar el proyecto inconcluso de éste; todo ello tiene que ver con la sensibilidad desde la que vertebrará las matrices teórico-políticas mediante una serie de recursos y el empleo de palabras que contribuirán a la producción de un argumento con una importante trama femenina<sup>4</sup>. De la misma forma presenta una fuerte carga bibliográfica empleada desde una reflexión epistémica e histórica, pues recupera la experiencia del contacto con intelectuales como Darcy Ribeyro, el debate, único desde la izquierda de un país, que se generó en Perú en torno a Haya de la Torre y Mariátegui, y un grupo de fuentes referidas a las historia de vida paralela ente América Latina y Europa.

Encontramos una doble consideración procedente de la perspectiva zemelmiana susceptible de coordinarse con la propuesta de la socióloga argentina: por una lado: “la utopía constituye una forma de lectura epistémica de los valores y un enriquecimiento de la forma de pensar desde las matrices histórico-culturales” (Zemelman, 2007: 214). Y por el otro: “Una lectura epistémica del lenguaje representa, en consecuencia, su recuperación como espacio de vida para liberar al pensamiento de sus inercias y ataduras; transformar la libertad del silencio en camino. Volver a hablar como la aventura del viajero que aspira la inmensidad del cosmos en cada palabra” (Zemelman, 2007: 136).

Zemelman, en esa aventura del viajero que asume desafíos, considera que “una reflexión epistemológica que puede apoyarse en la historia como experiencia gnoseológica que no se agota en un momento. Porque en su propio desenvolvimiento contribuye a enriquecer a la razón como un tejido que se va hilvanando a lo largo de diferentes épocas (Zemelman, 1998: 54). De la misma forma, en el ángulo epistémico de este pensador chileno la lectura del contexto se presenta como un aspecto central de su propuesta, pues se asume en el despliegue una sucesión de momentos, a fin de captar la procesualidad y dinamicidad de lo real.

Para el autor de *Necesidad de conciencia* estar colocado ante nuevos espacios no es otra cosa que “la disposición para leer el contexto como el desafío para delimitar nuevos espacios desde los cuales desplazarse como sujetos” (Zemelman, 2002: 65). De la misma forma, subraya la necesidad de asumir el desafío de evaluar la circunstancia de ser o no sujeto mediante “la capacidad de leer su propio presente potencial, abierto a nuevas determinaciones y posibilidades de despliegue, en tanto sujeto individualmente historizado” (Ibidem.: 28).

¿Acaso no tendrá sentido preguntarnos si hay un carácter subversivo en la experienciografía desde la lectura de lo potencial? ¿Acaso se puede patentar la experienciografía con base en derechos de autor? ¿Qué alternativas u opciones hay frente a la erudición bibliográfica? Una vía de respuesta la encontramos en la siguiente aseveración “La lectura de lo potencial resulta de la disconformidad con

---

<sup>4</sup> Argumedo emplea el verbo hilvanar para referirse a la formulación de tramas lógico-conceptuales.

uno mismo. En este sentido, la conciencia histórica es manifestación de la necesidad de trasgredir los parámetros establecidos por el imperativo de transformación existencial e histórico” (Ibíd.: 95).

En esta línea de razonamiento un aspecto relevante es el de la colocación, ya que siendo el germen de la conciencia histórica, implica que por parte del sujeto se amplíe la óptica y la escucha de nuevos horizontes y contornos de subjetividad para hacerse cargo de las propias potencialidades. Como fue referido con anterioridad, el sujeto ejercita su capacidad y disposición para movilizarse en nuevos contextos de manera tal que le sea factible reflexionar en torno a las propias circunstancias y pueda trazar nuevos espacios en los cuales pueda asumirse como sujeto potente con memoria y proyectos. Con lo cual, “se trata de leer lo real en la forma de una lectura <<potencial-utópica>> en la que aparezca como una constelación de puntos de convergencia y/o conflicto; esto es, como <<articulación de lógicas sociales orientadas a su activación y transformación en proyectos de diferentes orientaciones” (Ibíd.: 67).

Hay una interesante disposición cromática en Zemelman, cuando en el acto de teñir mediante distinciones, plantea la diferencia entre el hombre histórico respecto del hombre en su historia: “El hombre histórico frente al hombre en su historia: en tanto lo primero, el hombre es contenido determinado, mientras que colocado en su historia es posibilidad de movilidad es que se constituyen. De esto podemos decir que la historia es a la vez experiencia y conciencia de horizontes, ya que el sujeto siempre se expande más allá en virtud de su capacidad de asombro y de esperanza” (Ibíd.: 179).

Y reinstalados en el nudo problemático que nos interesa considerar, advierte: “El desafío es darnos cuenta y asumir que estamos siendo arrastrados por el caudal de la historia sin más conciencia que la conciencia cronológica del transcurrir, pero sin llegar a distinguir los momentos en que el ser histórico se alcanza a expresar como existencia en la historia” (Zemelman:2002:62) Los desafíos históricos de los sujetos son de experiencias-posibilidad en la medida en que se construyen puentes de comunicación, lo cual impone la tarea de los puentes-lenguaje, ya que constituye la construcción más importante que han realizado los seres humanos, de dónde han emergido las otras labores.

La anterior distinción puede llevarnos, a su vez, a la diferenciación entre los lenguajes cognitivos y los lenguajes simbólicos: los primeros están orientados a la función predicativa que a diferencia de los segundos disponen de la capacidad de traducir la información en un contorno vivencial susceptible de articularse a un ritmo para expresar despliegues experienciales y existenciales. Con ello, estamos en posibilidad de colocar a la bibliografía en la óptica de los lenguajes simbólicos con base en los recursos narrativos de las escritoras Dulce María Loynaz y Margeuerite Yourcenar:

En la escritora cubana Dulce María Loynaz hay una importante reflexión en torno a las limitantes hacia el énfasis en la bibliografía:

“¡Y qué segura! ... ¡Impalpable red de nudos que no podía desatar!

Veía las cosas que le enseñaban los libros, hacia que les tendía su mano guiada por el instinto; pero al querer tocarlas, se le deshacían entre los dedos o se desvanecían lejos.

Estaba en la vida, pero como dentro de una muralla de cristal; ella sabía que si gritaba, nadie oiría su grito, que tendría siempre, entre el mundo y ella, aquella fina, frágil muralla que no tendría que no se atrevía a romper, a pesar de todo. Aquella transparencia fría y aisladora...

Hasta los libros se fueron quedando atrás; hasta los libros zozobraron en la sombra insaciable que esperaba. Al principio, ellos le fabricaron un mundo que, aunque ficticio y malsano, era al fin suyo y donde ella se movía muy a gusto” (Loynaz: 1993: 76).

Y equidistante, del otro lado del género, leemos:

El hombre que manosea pensamientos vivos, que los sujeta a los moldes de plomo de la imprenta para que no vayan a volar como pájaros negros en tinta, no fijaría nunca el pensamiento de ella –

de tanto que voló desde sí misma -, no encontraría la R de su rosa, ni la M de su mar.” (Loynaz: 1993: 206).

Con lo expresado por Loynaz podríamos decir que si a la realidad es concebida como un conjunto de nudos entre procesos heterogéneos que configuran las necesidades históricas, entonces se trata de un conjunto de nudos dinamizadores que dan cuenta de esta necesidad y en donde la articulación de procesos es una exigencia sobre las instancias por separado.

Por su parte, la escritora Marguerite Yourcenar alude a una tensión en una escena de su obra:

Como todo el mundo, sólo tengo a mi servicio tres medios para evaluar la existencia humana: el estudio de mí mismo, que es el más difícil y peligroso, pero también el más fecundo de los métodos; la observación de los hombres, que logran casi siempre ocultarnos sus secretos o hacernos creer que los tienen; y los libros, con los errores particulares de perspectiva que nacen entre sus líneas. He leído casi todo lo que han escrito nuestros historiadores, nuestros poetas y aun nuestros narradores, aunque se acuse a estos últimos de frivolidad; quizá les debo más informaciones de las que pude recoger en las muy variadas situaciones de mi propia vida. La palabra escrita me enseñó a escuchar la voz humana, un poco como las grandes actitudes inmóviles de las estatuas me enseñaron a apreciar los gestos. En cambio, y posteriormente, la vida me aclaró los libros. Yourcenar: 1994: 11).

Los lenguajes entendidos de esta manera evocan oportunidades hacia los libros pero también rumbo a las experiencias en el marco de un sentido epistémico de apertura hacia lo indeterminado que es la potenciación hacia los sujetos. “Desde esta perspectiva no puede resultar extraño que la condición humana requiera de un lenguaje que escape a las funciones cognitivas, ya que es propio de ésta incorporar la función potenciadora de lo indeterminado” (Zemelman, 2002:63)

Con el anterior nudo de sentido podemos señalar que el enunciado de la pretensión general de la Cátedra fue planteado en los siguientes términos: Acceder a una sistematización de las reflexiones en torno a las matrices epistémicas, los dispositivos socioculturales y los marcos biblio y experienciográficos, tendientes a la conformación de una gramática de la creatividad en los estudios sociales. Valdrá la pena aclarar que si bien lo anterior está circunscrito al ámbito mexicano, se procuró buscar su recuperación y proyección hacia el contexto latinoamericano. Desde ahí se desglosaron las pretensiones particulares que a continuación se transcriben:

- Problematizar las experiencias creativas implicadas en las investigaciones epistémicas analizadas, a partir de presencia o no de procesos recursivos.
- Incentivar el despliegue de percusiones, discursividades y recursión en términos de los desencuentros y reencuentros inventivos y en función de las tensiones entre espacios de experiencias y horizontes de expectativas al interior del flujo creativo.
- Incidir, recursivamente hablando, en el enriquecimiento de los procesos de creatividad desplegado por los participantes en las trayectorias de sus propias indagaciones<sup>5</sup>.

Hemos creado un espacio de diálogo y conversación alrededor del curso de la Cátedra “Gramática de la creatividad en ciencias sociales. Acercamientos desde los aportes de Zemelman, González Casanova y Dussel”. La exigencia a la hora de diseñar el programa de este curso es que se elaboraría en función de la lógica de las competencias. Frente a esa exigencia cabe preguntarse: ¿Con base en qué criterios se evalúan las competencias e incompetencias de los alumnos? La perspectiva sistémica luhmanniana, tan influyente en nuestro contexto, sobre todo en las esferas gubernamentales, contempla

---

<sup>5</sup> Cabe advertir que se presenta una heterogeneidad en la formación de estudiantes procedentes de la licenciatura en sociología, estudios políticos, de maestría en ciencias sociales. Diversidad que ha posibilitado la interacción de puntos de vista diversos.

la lógica binaria expresada en el código apto / no apto. Si esto se retraduce dará por resultado competente /incompetente<sup>6</sup>.

Uno de los problemas más serios que enfrentan los programas por competencias es el de abrir un horizonte de expectativas a nivel hipotético que no se cumple en la práctica, generando en los estudiantes una sensación de incompetencia, pero también provocando en los docentes la sensación de impotencia frente a su cabal cumplimiento. Alternativamente a ello, en el curso de la Cátedra “Gramática de la creatividad en ciencias sociales. Acercamientos desde los aportes de Zemelman, González Casanova y Dussel” hemos implementado la necesidad de ampliar espacios de experiencias desde lo epistémico, metodológico, literario y somático. Desde ahí, hemos abierto horizontes de expectativas acordes con los espacios de experiencias, a través de la inclusión de contenidos orientados al examen del espacio mismo.

En síntesis, la pretensión del curso de la Cátedra fue abrir espacios de experiencias epistémicas y de sensibilidad en los estudiantes y profesores participantes que no era posible, por razones de tiempo, cumplir en otros ámbitos. Se ofreció y cumplió con la pretensión de analizar experiencias epistémicas latinoamericanas, en función de las matrices teórico-políticas. Con lo anterior accedimos a un pensar epistémico entendido como el pensar categorial abierto para resolver las exigencias de especificaciones nuevas; esas especificidades nuevas serán descritas en el siguiente rubro.

### C. Formación creativa de los sujetos: hacia una heurística de los desafíos

Al principio era lo informe, lo incierto. Después vino el asombro. Le sucedieron los desafíos. Enseguida devino lo necesario y mucho después las formas gramaticales de creatividad.

- Una re-creación en torno a Pedro Páramo

En Comala no se hablaba, se murmuraba. Había risas que resonaban muy quedito y dolores fuertes que anunciaban la existencia de un gentío de ánimas. Cuando sonaba el repique de campanas, anunciando la muerte de Susana, los espectros terminaban agolpados en el jardín principal. Entonces..... subía el hablar, superando al murmullo. Pero llegó el momento en que las risas estallaban como cohetones. Incluso se acrecentó la intensidad, el volumen, el tono en el platicar de las ánimas. Incluso se llegó a gritar. Se decía que por allí llegaba un circo. Después de la muerte de Susana y de la resistencia del pueblo, la piedra dura empezó a desmoronarse. El cacique de piedra se torno polvo. La gente destruyó los grilletes, organizando la alegría tras una avalancha infinita de sufrimiento. Sin embargo, el pueblo cesó en su sed de venganza involuntariamente cuando terminó la fiesta:

*“Me llegaban los ruidos hasta la Media Luna. Me acerqué para ver el mitote aquel y vi esto:*

*lo que estamos viendo ahora. Nada. Nadie. Las calles tan solas como ahora.*

*Luego dejé de oírla. Y es que la alegría cansa. Por eso no me extrañó que aquéllo terminara”. (Rulfo, 1977:54-5).*

*La alegría cansa, entiende Pedro Páramo. Aunque sea mucha, los seres humanos no pueden con ese desafío de la algarabía.*

Susana fue el susurro de resistencia, lanza poética que atravesó el duro corazón del cacique y la prueba suprema de vida digna. Fue ella quien demostró al pueblo de Comala que era posible navegar

<sup>6</sup> Las competencias son una moda pantanosa, razón por la cual se decidió un espacio-puerta por donde pasarán las experiencias, dejando alguna huella en los participantes del curso ya descrito.



por las esperanzas; para así potenciar la llegada al puerto de la autonomía. Señaló que la solidaridad está forjada por con-tactos presentes y lejanos que permiten visualizar horizontes en un fluir anudador de proyectos y memoria.

*¿Qué tenía Susana San Juan para que Pedro Páramo sintiera todo eso por ella? “Y que además, y esto era lo más importante, le serviría para irse de la vida alumbrándose con aquella imagen que borraría todos los demás recuerdos” (Rulfo,1977:53) No puede ser que una mujer fuera la imagen para irse de este mundo. Esta construcción de Rulfo es bella por su creación literaria y más por lo que dice sobre los sentimientos de Pedro acerca de Susana. Era un hombre triste, pero también lleno de esperanza, la cual se hizo presente tal vez una sola vez, y es cuando le avisaron que Susana había aparecido:*

*“Sentí que se abría el cielo. Tuve ánimos de correr hacia ti. De rodearte de alegría. De llorar. Y lloré, Susana, cuando supe que al fin regresarías.»*

*Es difícil imaginar a un hombre tan duro correr de alegría y rodear a alguien con ella. Imagen para otras personas, menos para Pedro, la piedra. Era de tarde, eso puede evocar, estaba triste, como siempre, pero en ese momento sintió que se abría el cielo, pero dentro de él. ¿Con que cosas algunos de nosotros siente que se abre el cielo?, ¿con qué presencias, con que anuncios, con qué regresos? Eso sintió el gran cacique de La Media Luna.*

De fragmento en fragmento los perfiles saltaron al acecho, asombrando, sombreando y, enseguida, iluminando los pasos del caminante que fue tras las huellas de su padre. Su ritmo estuvo marcado por la obsesión de una compensación decorosa, por el crepúsculo hacia adelante de la autonomía y por sus brazos tendidos hacia lo solidario. Lo que Juan encontró fue la desolación y “algo de algo” en la bondad de las mujeres que lo acogieron en sus moradas, que le dieron aliento cuando más desfallecía. ¿Qué acaso sí de haberse encontrado con Susana, ésta le hubiese mostrado la senda?

*Tal vez no, tal vez no le hubiera mostrado nada, porque “Ya se la entregaron sufrida y quizá loca” (Rulfo,1977:45). Pero no fue de adrede, solo la vida la fue llenando de muchas tristezas, hasta que las tardes eran malas, la melancolía demasiada, los recuerdos juntos, intensos, donde hasta los alegres dan tristeza porque ya no están.*

Susana tejía desafíos. Por eso se asombraba ante el delicado contacto del agua. Su cuerpo sumergido con ese elemento dúctil y flexible desarmó la rigidez de las categorías patriarcales arraigadas en Pedro. El cacique deseaba “a la mujer más hermosa que se ha dado sobre la tierra” con esa pasión infinita que nunca pudo colmar. La obsesión de poseerla le persiguió hasta la muerte. Ya en la esfera de ultratumba lo perseguían los recuerdos que siempre pasaban por el tamiz resistente de la negativa del amor de su vida... Pedro se consumió en vida y asumió su fracaso en la otra vida. Su consuelo estaba hilvanado por la densidad de la muerte, pero su desconsuelo pendía ante la férrea resistencia femenina que le hicieron ver su suerte, que le llevaron a mostrarse impotente ante la densidad de la vida de un pueblo, que amenazado siempre de muerte, lograba asirse de la dignidad femenina.

Mientras Susana tejía desafíos, Pedro desgranaba la mazorca de ilusiones, rompía la alcancía de los recuerdos... aunque, mirándolo bien, no debería recordar, *porque eso le permitía ver que las cosas no eran como antes, cuando él y Susana eran niños y juntos cuando “El aire nos hacía reír; juntaba la mirada de nuestros ojos, mientras el hilo corría entre los dedos detrás del viento”<sup>7</sup>.*

Desde lo anterior cobra todo su sentido la reflexión aportada por Bloch respecto a lo fragmentario, en virtud de que los personajes de *Pedro Paramo* no son herméticos, el curso de su mundo “está todavía inconcluso, inacabado, y así es también la profundidad en toda manifestación

<sup>7</sup> Lo que está marcado en cursivas corresponde a la pluma de Raúl Olmo Fregoso.

estética: *este elemento utópico es la paradoja en la inmanencia estética, la paradoja le es inmanente a ella misma de la manera más fundamental.* Sin esta potencia para el fragmento, la fantasía estética tendría, sí, suficiente intuición en el mundo, más que toda otra percepción humana, pero no tendría, en último término, correlato.” (Bloch, 2004: 265-6).

Ya hemos expresado cómo se concretó una heurística de los desafíos propiciada a partir de la obra rulfiana y que consiste en una transitividad: de lo epistolar a los cuentos y de éstos a la novela. Lo anterior puede avalarse en función del sentido que revisten las artes para Bloch, pero especialmente la literatura, pues en ella se ha:

[...] captado el campo simbólico de lo posible real de manera más clara que, hasta ahora, la filosofía; pero la filosofía se ocupa de este campo con el rigor del concepto y la seriedad de las conexiones. Ambas sin embargo, tanto la literatura realista como la filosofía, manifiestan que el mundo mismo está lleno de claves reales y símbolos reales, llenos de *signatura rerum*, en el sentido de cosas centralmente cargadas de significación. Estas cosas apuntan, en esta su significatividad, a su tendencia y latencia de <<sentido>>, de un sentido que recibirán quizá un día plenamente el hombre y sus problemas” (Bloch, 2004: 285).

La reflexión blochiana nos conduce al sentido asumido como problema que es retomado por Zemelman. Para quien el mundo es la realidad revestida de sentido por los sujetos colocados ante los horizontes y al que la literatura aporta los recursos polifónicos de la connotación y la filosofía contribuye, a su vez, promueve al hecho de dar cuenta de los nudos de sentido implicados en la condición humana de la incompletud y del estar siendo existencial e histórico.

Situados en el marco del sentido del pensar y el imaginar contextualizados por la conciencia histórica, y caracterizada ésta como el espacio de los sujetos para conocer, reflexionar y actuar orientados por el magma implicado en una heurística de los desafíos, estamos en condiciones de transcribir los trabajos redactados por los participantes de la Cátedra, los cuales presentamos en el siguiente orden: cartas, reportes y ensayos finales<sup>8</sup>.

Carta de Zara Edith dirigida al Dr. Zemelman:

Ha sido sumamente agradable para mí, esta lectura de “pensar teórico y pensar epistémico” en primera porque he empezado a romper esos esquemas mentales que en mi caso también han sido “temores mentales” sobre el pensamiento y en particular sobre esta misteriosa palabra: EPISTEMOLOGÍA.

La primera idea que me parece importantísima, es la distinción entre pensar teórico y epistémico que creo es básico diferenciar si es que queremos entender la realidad, quizá no mejor, sino así como es y no como a mí me gustaría que fuera. Algo fundamental del pensar epistémico es lo de *entender la realidad sin conceptos definidos*. Esa idea suya me llevo a recordar una cosa que leí hace tiempo y que no estoy segura si la he hecho mía: vivir buscando preguntas más que respuestas. A mí en lo personal me cuesta esta parte, y no porque sea muy estructurada, sino porque el esquema ese de que lo mejor es el orden, lo adecuado, lo correcto o lo formal es lo mejor o lo más importante; también creo que en el fondo, hacerme preguntas más que respuestas me lleva en muchos momentos a perder la paz, el desasosiego y a veces no estoy dispuesta a pasar por ello. En esta parte quisiera preguntarle: *¿cómo vivir sin constructos? O mejor dicho ¿Cómo aprender a vivir reconociendo que hay muchas preguntas que no tienen respuesta (lo inabarcable) sin perder la esperanza?*

Siento una fuerte invitación a partir de su expresión: *construir el conocimiento de aquéllo que no se conoce* porque me evoca las expresiones de visibilizar y rescatar. En un país como el nuestro, que usted conoce muy bien, últimamente más que invitarnos a construir, exigiendo de nosotros/as un ejercicio de creatividad en el que pongamos todo nuestro ser, pareciera que la tendencia es simplemente a reproducir no solo en el pensar, también en el decir, incluso en el sentir y nos olvidamos, apagamos o dejamos que nos apaguen. En mi opinión, construir

<sup>8</sup> He respetado, en lo posible, el formato original de los textos.

conocimiento desde ahí, exige los sentidos muy atentos para escuchar esos gritos silenciados que brotan en la realidad. ¿Lo cree usted así?

Para mí como estudiante de sociología ha sido muy provocadora esa parte de *aprender a leer la teoría*. Estoy en 5° semestre y a veces tengo la sensación de no haber aprendido nada. He leído mucho y sigo leyendo más y no sé qué hacer con tanta teoría. Ahora ya sé porque: ¡no sé leer! Con razón me cuesta tanto y caigo en la tentación de querer adaptar las teorías a nuestra realidad y ¡no! No se trata de fijarme únicamente en el resultado, sino que implica fijarme más en el proceso del teórico e incluso de mi misma. Veo el resultado olvidándome de lo anterior y ahí está la riqueza. La cosa es que en la cotidianidad me sale automáticamente. *¿Cómo puedo empezar a deconstruir?*

Un abrazo. ZAIRA E. GUTIERREZ

#### Ahora transcribimos el reporte de lectura: de Zaira Edith:

Me agrada entrelazar la propuesta zemelmiana a una realidad cercana para mí, de la transmigración en esta ciudad, corrijo la abstracción para hablar de los transmigrantes que pasan todos los días por Guadalajara y con ellos poner rostro e historias concretas.

Ellos han sido en este último tiempo, una figura que retan todo mi ser desde la capacidad de vivir en lo incierto, lo inseguro, lo indeterminado de su travesía. Saben a dónde quieren llegar y lo difuso del camino no les hace perder su horizonte utópico. Aquí me resuena eso de que “la historia del porvenir, surge de la necesidad de vida” es lo que les impulsa, anima, mueve y hace que dejen sus seguridades para lanzarse a ese sueño, desde el vivir resistiendo. Resisten ante el sistema que en sus lugares de origen no les permiten satisfacer sus necesidades, resisten en el camino frente a las amenazas de todo y todos los que se oponen o les dificultan su llegada y resisten una vez que llegan al sueño para mantenerse en pie ante las dificultades que encuentran.

Es muy interesante como el/la migrante, en la travesía se sigue construyendo como sujeto a veces de manera imperceptible para sí mismo, cuando por ejemplo, los hombres muestran admiración e incluso veneración hacia las mujeres que se atreven a cruzar México sin documentos, rompiendo por momentos sus esquemas culturales, sociales de que ser mujer es sinónimo de debilidad, incapacidad para defenderse, etc.

Para los que nos toca acoger aquí su humanidad herida, amenazada, el encuentro con ellos/ellas se convierte en un espacio para “gestar mundo” al reconocerles como “portadores de futuro”. Lo anterior resulta a veces complicado ya que hay que pensar en todo momento en la triada ético-político-cognitivo para no caer en acciones asistencialistas que conviertan a los sujetos (en este caso a los/las migrantes) como meros objetos a teorizar, sino que me abra a otras posibilidades que cuestionen no solo las estructuras macro, sino también lo micro de los que estamos en el camino<sup>9</sup>.

En el campo de la migración es fundamental para los que nos acercamos a esta realidad, la necesidad de dejar que ocurra en nosotros/as eso que dice Zemelman del movimiento interno que rompe con los significados y certezas que existen alrededor de los discursos que se construyen y se han construido para fijarnos más en lo cotidiano si de verdad quiero o queremos dar no solo a la existencia de ellos, sino a mi propia existencia un significado histórico, para desde ahí buscar juntos/as, nuevas posibilidades.

#### Comentarios del Profesor Ricardo Romo (redactados el 13 de abril de 2010).

Zaira:

Me encanta la manera como en tu carta hermanas razonamiento y sensibilidad. La emoción está presente en ti cuando aludes a “sumamente agradable para mí” (carta) y “Me agrada” (reporte). La reflexión problematizante la expresas con tus preguntas: “¿cómo vivir sin constructos? O mejor dicho ¿Cómo aprender a vivir reconociendo que hay muchas preguntas que no tienen respuesta (lo inabrazable) sin perder la esperanza? y” ¿Cómo puedo empezar a deconstruir?”

Otro aspecto que me llama la atención y me agrada es el de la presencia de cambios de entonación ¿me explico?: vas alternando afirmaciones con preguntas, pero también con enunciados que implican las admiraciones: “Para mí como estudiante de sociología ha sido muy provocadora esa parte de aprender a leer la teoría. Estoy en 5° semestre y a veces tengo la sensación de no haber aprendido nada. He leído mucho y sigo leyendo más y no sé

<sup>9</sup>) No realicé correcciones en las cartas de los alumnos para respetar la proposición autorial de la no-intervención en dichos textos.

qué hacer con tanta teoría. Ahora ya sé porque: ¡no sé leer! Con razón me cuesta tanto y caigo en la tentación de querer adaptar las teorías a nuestra realidad y ¡no!”.

En lo que respecta al reporte 1, otra cuestión relevante es el esfuerzo que inviertes por conceptualizar lo leído con el problema de la migración que quieres desentrañar. Estableces una distinción entre transmigración y transmigrantes, pero valdría la pena reflexionar sobre el proceso implicado tanto en la migración como en el de la transmigración.

Asimismo, aludes a una pasión cuando señalas: “Ellos han sido en este último tiempo, una figura que retan todo mi ser desde la capacidad de vivir en lo incierto, lo inseguro, lo indeterminado de su travesía. Saben a dónde quieren llegar y lo difuso del camino no les hace perder su horizonte utópico.”. Con ello introduces reflexión y sensibilidad al interior de la pasión que conjuga la memoria con el proyecto.

Me parece que con la reflexión que desarrollas en la siguiente enunciación “Resisten ante el sistema que en sus lugares de origen no les permiten satisfacer sus necesidades, resisten en el camino frente a las amenazas de todo y todos los que se oponen o les dificultan su llegada y resisten una vez que llegan al sueño para mantenerse en pie ante las dificultades que encuentran.” entras en sintonía con lo señalado por Zemelamn en su último libro: El ángel de la historia, 2007. En este texto el epistemólogo chileno enfatiza las cuestiones alusivas al resistir, necesidad de realidad, necesidad de es-siendo sujetos, necesidad de sentido, la historicidad, la existencialidad, la cuestión de la esperanza y de la potenciación, entre otras cuestiones relevantes. ¿Cómo articular a la condición de transmigrante la situación de incompletud de los propios sujetos? Para la cuestión de la incompletud como excedente, véase El ángel de la historia pp. 126-130

En síntesis, es maravilloso que seas capaz de entretrejer la lectura de los textos con la lectura del mundo. Eso me parece sumamente loable.

Atentamente: Ricardo Romo Torres

Enseguida presentamos los fragmentos del ensayo final redactado por equipo, en donde se recupera el aporte de Zaira Edith:

Ensayo: Articulando nuestras utopías

Algo que nos ayudó, fue el despojarnos de los prejuicios personales, desde las capacidades y limitaciones de nuestro propio barro, para dejar que fluyan los sentimientos, las imágenes, las palabras y cuestionamientos.

“debes amar, la arcilla que está en tus manos, debes amar su arena hasta la locura... solo el amor, convierte en milagro el barro.” Silvio Rodríguez

(...)

Mirar desde abajo, nos abre una gama de posibilidades, para mirar la realidad cromatizada y liberar de juicios a priori. Esto más que dar certezas, nos lanza muchas preguntas como por ejemplo:

¿Cómo aprender a deconstruir en la cotidianidad?

¿Cómo romper los esquemas de aprendizaje que se nos han impuesto?

¿Es posible conciliar lo cognitivo, ético y político para vivir en libertad?

¿Cómo vivir sin constructos que limitan el pensamiento y la creatividad?

¿Cómo vivir reconociendo que hay preguntas que muchas no tendrá respuesta sin perder la esperanza?

(...)

Ahora nos damos cuenta que contamos con la posibilidad de seguir haciendo nudos de articulación, en analogía con los quipus andinos, que nuestros antepasados utilizaban como expresión a manera de nudos. Estos mismos nudos de distintos colores, tamaños, nos hacen pensar en la potenciación que tenemos si logramos un nudo de activación cuando accedemos a reconocernos en el otro y nos solidarizamos, valorando en su lucha, la lucha de todos.

Zaira Edith Gutiérrez

Transcribimos ahora la carta<sup>10</sup>, el reporte-ensayo final de Raúl Olmo

Carta de Raúl Olmo a Zemelman

Apreciable Zemelman:

Primeramente es agradable poder comunicarme con usted. La cercanía la hacen las palabras, puente indestructible para todos los seres humanos. Yo quisiera decirle que tengo la disposición de trabajar nuevas propuestas epistémicas en América Latina. Sin embargo, quiero expresarle que los jóvenes investigadores nos enfrentamos con un colonialismo académico muy fuerte, entonces ¿cómo hacer esto tan necesario para la América Herida cuando no hay espacios? Yo quisiera seguir aprendiendo para poder crear conocimiento de forma más creativa, desarrollar el pensar epistémico para dejar los temas y profundizar en los problemas, articular los esfuerzos para que las ciencias sociales puedan dar cuenta sobre la realidad problemática de forma más rica, alimentarnos de la literatura, la filosofía, el arte, la pintura, el cine; para poder alcanzar la realidad siempre más dinámica que las labores investigativas.

Quisiera preguntarle, profesor, cómo encontrar espacios para poder trabajar todo aquello que el papel histórico nos demanda, porque yo tengo muy claro lo que quiero hacer.

Le mando un abrazo: Raúl Olmo Fregoso Bailón

## Comentarios del profesor Ricardo Romo.

Quiero decirte que me agrada el agrado con el que inicias tu mensaje destinado imaginariamente a Zemelman (el cual espero entregárselo personalmente a él para su respuesta).

Tu punto de partida es poético al involucrar la figura de puente, el recurso creativo por excelencia. Apelas a la voluntad cuando aludes al querer abrir nuevos horizontes en las propuestas epistémicas desde nuestro continente. Le preguntas a Zemelman por la ausencia de espacios para el despliegue de los jóvenes investigadores, de la urgencia de crearlos. Le notificas tu convicción siempre sostenida para construir conocimiento de manera creativa, insistiendo en el pensar epistémico a partir de su capacidad de transitar y desde los momentos temáticos hacia los problemas. Le expresas las posibilidades del anudamiento de los esfuerzos para que las ciencias sociales den cuenta de la realidad de una manera más potente y rica, nutriéndose para ello de los lenguajes de las artes y, así, estar en condiciones de acceder a realidades más profundas y dinámicas. Al final de tu reflexión, redondeas el asunto interrogándole acerca de los procedimientos que nos posibilitan no solo buscar sino encontrar los espacios “para poder trabajar todo aquello que el papel histórico nos demanda”. Concluyes manifestando la seguridad de lo que quieres hacer. Por lo que la pregunta final apunta desde la inquietud de solicitarle a Zemelman la clarificación desde el cómo.

Enseguida transcribimos el reporte-ensayo titulado *Conversando con Zemelman* de Raúl Olmo Fregoso Bailón.

-Tus muebles son oscuros, a mí siempre me han gustado los muebles así...

-Lo que sucede es que hubo un accidente, cuando los tenía que laquear, como dicen aquí en México, mi esposa me preguntó sobre el color que queríamos para esos libreros, y yo estaba con unos amigos y le grité fuerte al mesero que simplemente quería café, y hasta mi esposa se enojó conmigo esa vez por teléfono por haberle hablado así, yo no entendí por qué, y ya cuando nos encontramos nos dimos cuenta que habíamos sido víctimas de un mal entendido autocofabulado, ya era demasiado tarde, pero ya me acostumbré, yo hubiera querido pintarlos de verde, porque mi compatriota, Neruda, dicen, escribía siempre con pluma verde, yo no sé donde las conseguía, pero bueno...

-Ah, vaya, pues a mí me gustan bastante...sí...pues yo quería hacerte más preguntas sobre tus textos más recientes, y es que tengo el problema de que, bueno, para tratar de ser claro, yo quiero construir conocimiento desde América Latina, desde la América herida, pero me ha dado cuenta, o me he encontrado que el conocimiento que yo intente construir es reflejo inequívoco de mi forma de ser, es decir, que lo sabes que logré

---

<sup>10</sup>) Las cartas fueron redactadas a petición de un servidor, de manera espontánea en su versión manuscrita y, posteriormente, se les solicito a sus autores la entregaran en versión digital..

crear junto con otros serán necesariamente resultado de mi forma de concebir las estrellas, el refresco, la vida, el mar, el hombre, todo.

-Sí, claro, ojalá todo fuera tan fácil como llevar, construir una silla high tech y seguir siendo un hombre campesino amante de la lucha libre, no, nosotros no podemos, los conocimientos son una extensión de lo que pensamos que es el mundo, altamente contaminado por nuestras manos, lo cual es una oportunidad, por lo que “más que en una teoría del conocimiento, estamos interesados en una teoría de la conciencia” (Zemelman, 2010b: 123), es decir, “El planteamiento obliga a enfocar al sujeto desde sus límites y potencialidades sin reducirlo a los límites fijados por sus determinaciones históricas” (Zemelman, 2002: 9) porque en lo cotidiano hay posibilidades de la transgresión, de lo no acabado que los sujetos pueden construir, las categorías pueden y deber ser transgredidas, lo que yo llamo: “criterios de desarme” que nos permitan evitar que el hombre se piense, se actúe acabado, finado.

-Yo tengo unas dudas sobre eso, sobre cómo puede haber sujetos constructores mediante la conciencia histórica, tú mismo hablas de cómo esta conciencia histórica es una postura ética, donde se rescata el “estar-siendo en los espacios existenciales”, asomarse a lo desconocido, pero “no solamente como sujeto pensante sino también con todas sus otras facultades que, desde la actitud en que se apoya este atreverse a pensar, se traduce en requerimientos no estrictamente lógico-epistémicos sino también existenciales.” (Zemelman, 2002: 15)

-Me ha motivado mucho esta propuesta tuya de un sujeto constructor hacia lo indeterminado, hacia la posibilidad, porque es un horizonte abierto, he leído como hablas de un sujeto con sus posibilidades, con sus riesgos, con las “situaciones límite” donde el juego de la construcción es ya una acción que afirma al sujeto, un hombre, una mujer en ese juego dotado de contornos; tú hablas de que “el principal contorno que rodea al pensamiento es el propio sujeto pensante en su existir” para poder recuperar el humanismo crítico en esta época, donde, como dices tú, se han perdido las utopías. En este sentido, me gustaría que me explicaras la importancia del fenómeno de cómo “la necesidad de mundo responde a una potenciación del sujeto concreto en sus posibilidades de ocupar nuevos espacios, en el marco de la reivindicación de sus necesidades.” (Zemelman, 2002: 26)

-Bueno es que esto implica “pensar, no desde fuera, sino desde el transcurrir mismo del sujeto”, “Es este un problema que se explota claramente en sus dos dimensiones, de conocimiento constructor de realidades y en su sentido existencial, cuando el hombre se ha encontrado en situaciones límite”, ya que una de las ideas principales de mi reciente trabajo es el enfatizar que : “el despliegue con su creación de espacios y de tiempo es el sujeto concreto en su existencialidad”<sup>11</sup>, en su articulación con otros seres humanos que sufren también el hecho de que sus ilusiones, sus sueños, por lo regular no coincidan con el mundo, como decía Borges: “el mundo desgraciadamente es real, yo desgraciadamente soy Borges”.

[...]

-Esto que acabas de decir, me da muchas luces sobre lo que estoy queriendo hacer. He querido retomar lo que tu propones sobre el rescatar al sujeto en su conciencia histórica más allá del logos racional, apropiarnos de él en toda su dimensión existencial, y para ello, me parece que la literatura es una herramienta que tiene dos características que para Neruda eran vitales: es bella y es poderosa. Es bella en sí misma y por eso mismos se justifica, pero más allá, también es poderosamente aproximativa a las demás experiencias existenciales de los otros sujetos, ¿cómo piensas que debo conducir esta iniciativa mía?

-Yo creo que algo primario es percatarse que “la discusión sobre el proceso de investigación tiene que iniciarse con la pregunta relativa a qué es a lo que nos enfrentamos cuando nos planteamos una pregunta. Lo anterior porque nuestro pensamiento está conformado por una serie de ideas y de conocimientos que, en forma implícita, demarcan universos de realidad en los que situamos el problema que interesa; en consecuencia, estos universos cumplen la función de una situación problemática en la que se procura dar cuenta del mismo” (Ibídem, 145) es algo de lo que yo hablo en los aspectos de apropiación, y aquí en tu interés por utilizar la literatura, es preciso entender que las categorías o conceptos que pienses utilizar, no debieran utilizarse como “anticipaciones de la realidad” (Ibídem, 146) sino más bien que cumplan su función de establecer campos problemáticos.

-Esa duda tengo yo, ¿cómo trabajar más allá de temas, problemas?, ¿cómo encontrar la frontera de esta distinción?, creo entender tu propuesta en la construcción de los conceptos sobre la exigencia del uso abierto de los conceptos, esto es, con independencia de los corpus conceptuales, lo cual obliga a destacar los aspectos lógico-metodológicos. Al mismo tiempo, quisiera profundizar mejor lo que tú hablas cuando retomas el perfil del significado histórico existencial del pensar epistémico y las condiciones para asumirse históricamente.

- Se trata sobre todo de tener en cuenta la necesidad de resolver la colocación en el contexto, rompiendo con la lógica de lo dado-explicado en tanto objeto, para dar lugar a una visión horizontal de lo que se denota, lo que

<sup>11</sup> Los fragmentos entrecomillados corresponden a (Zemelman, 2010b: 18, 19, 20, 23, 25, 26, 32, 33, 36, 37 y 38)

significa que el acto de pensar incluye tanto aspectos de reflexión como de percepción y experiencia: en una palabra, conjuga conciencia con voluntad.

- Esto es más amplio de lo que me imaginaba, y el haberme dado cuenta de ello, te lo debo a tu trabajo y ahora a tus palabras que tanto tú como yo admiramos porque son parte de la estructura más bella y poderosa que ha creado el ser humano: el lenguaje. Y dime, cómo visualizas.....

Recibido el 13 de abril 2010

Ante la potencia de lo formulado por Raúl Olmo, en ese dar vueltas con Zemelman, cabe citar a Bloch:

Y es que el mundo mismo, preso en su conflicto, sale de éste en un inacabamiento y en el proceso-experimento. Las figuras que este proceso traza, las claves, alegorías y símbolos, en los que tan rico es, son *todos ellos fragmentos, fragmentos reales, a través de los cuales fluye inconcluso el proceso y avanza dialécticamente hacia otras formas fragmentarias*. Lo fragmentario tiene también aplicación al símbolo, si bien el símbolo no está referido al proceso, sino al *unum necessarium* implícito en él; pero precisamente por esta relación, y porque sólo es una relación y no una llegada a la meta, también el símbolo contiene fragmento. (Bloch, 2004: 265-6)

Si un comentario adicional merece el proceso-experimento de Raúl, haríamos nuestras las palabras de Zaira Edith para asumir el desafío de valorarlo en su justa dimensión:

Ahora nos damos cuenta que contamos con la posibilidad de seguir haciendo nudos de articulación, en analogía con los quipus andinos, que nuestros antepasados utilizaban como expresión a manera de nudos. Estos mismos nudos de distintos colores, tamaños, nos hacen pensar en la potenciación que tenemos si logramos un nudo de activación cuando accedemos a reconocernos en el otro y nos solidarizamos, valorando en su lucha, la lucha de todos.

Por último, solo cabe señalar que hemos retomado las resonancias argumedianas, rulfianas, blochianas, zemelmianas y martianas y algunos fragmentos de cartas, de reportes de lectura y ensayos solicitados a las y los estudiantes participantes en la Cátedra para resituarlas en el marco de los desafíos del pensar epistémico, haciendo la observación que fue un esfuerzo que emprendimos a partir de una heurística de los desafíos que implica transitar de lo informe de las cartas a las formas gramaticales de creatividad de los ensayos, pasando por las formas de razonamiento de los reportes y con la pretensión de anudar lo cognitivo con lo ético-político. En este proceso-experimento es factible ubicar a lo inédito, los asombros, los desafíos, lo necesario en un “manantial de creación insaciable” (Argumedo, 2004: 65), que obliga a la razón patriarcal a pasar sus categorías por los recursos maleables del agua y de la música, a fin de flexibilizarlas incesantemente a través del pensar e imaginar de los sujetos potentes y utópicos colocados ante el mundo.

## REFERENCIAS

- Argumedo, Argumedo, (2004/1992). “¿Desde qué nosotros pensar la modernidad?” En *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Bloch, Ernst, (2004/1938-1947). *El principio esperanza*, Volumen I, Madrid: Trotta.
- Loynaz, Dulce María, (1993/1951). *Jardín*. La Habana: Letras Cubanas.
- Martí, José, (2000/1981). “nuestra América” (pp.202-213). En: Armando Hart Dávalos *José Martí y el equilibrio del mundo*, México: FCE.
- Romo Torres, Ricardo, (2007). “Los colores del laberinto: recursos y discursos para la formación de terapeutas familiares desde América Latina”. En Medina, R., Linares, J. L. y Ceberio, M. (Coord.) *Teoría familiar desde Iberoamérica: propuestas de intervención* (pp. 345-381). Buenos Aires: Tres Haches.

Rulfo, Juan,( 1953/1977) *El llano en llamas*, México: FCE-

Rulfo, Juan, (1955/1996). *Pedro Páramo*. México: FCE.

Rulfo,J. y C. Aparicio de Rulfo, (2000) *Aire de las colinas. Cartas a Clara*, México:J Plaza y Janés.

Yourcenar, Marguerite, (1994/1951). *Memorias de Adriano*. Barcelona: Salvat.

Zemelman, Hugo, (1992). *Horizontes de la razón. Historia y necesidad de utopía*, (Vol. II). Barcelona: Anthropos-Colegio de México.

Zemelman, Hugo, (1997). Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica. En H. Zemelman y E. León, *Subjetividad: umbrales del pensamiento social* (pp. 21-35). Barcelona: Anthropos-CRIM-UNAM.

Zemelman, Hugo, (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. Barcelona: Anthropos-CRIM-UNAM.

Zemelman, Hugo, (2002). *Necesidad de conciencia*. Barcelona: Anthropos-El Colegio de México.

Zemelman, Hugo, (2007). *El ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana*. Barcelona: Anthropos-UNAM-IPECAL.

Zemelman, Hugo, (2010b). Racionalidad y ciencias sociales. En *Aspectos básicos de la propuesta de la conciencia histórica (o del presente potencial)* (pp.123-161). México: IPECAL

Zemelman, Hugo, (2010c). Panorama de la epistemología del presente potencial. En *Aspectos básicos de la propuesta de la conciencia histórica (o del presente potencial)* (pp.232-245). México: IPECAL.